

Mundo. Y otro decíame también: Aquí tenemos en el Pontificado, el sol de vida; pero entre él y nosotros los romanos, hay interpuesta una nube, impidiendo que sus rayos nos calienten y vivifiquen; pero á lo léjos, aquél sol no mandará en vano los rayos de su luz y su calor de vida.

CAPITULO IX.

*Roma.—Iglesia de San Pablo.— Santa María la mayor.—Santa Cruz en Jerusalem.—San Pedro in vinculis.—Ara coeli.—El Jesus.
—San Juan de Letran.—La Escala Santa.*

* * *

El dos de Octubre, en la tarde, tomamos Avelar y yo, un carruaje, y fuimos á conocer, la Basílica de San Pablo, que se halla extramuros de la ciudad.—esta Basílica, dicen ilustres viajeros, carece de armonía, de expresión y de belleza; las galerías que la decoran están sostenidas por ochenta columnas de granito rosa. Contiene los retratos de los papas, algunos frescos al rededor de las naves y numerosos mosaicos. Se conserva en esta iglesia, como ya dijimos, la mitad del cuerpo de San Pablo y la mitad del de San Pedro. Cuatro columnas de pórfido sostienen el gran tabernáculo que se levanta sobre el altar principal: hay una escalera de mármol que conduce á la confesion: y sobre ésta se ven es-

critas las palabras siguientes: Mi vida es Cristo y morir es ganancia.

El pórtico corresponde á la iglesia; pero actualmente casi está concluido otro nuevo que ha de sustituir al antiguo: el nuevo pórtico, á nuestro parecer, él es más hermoso que el del Vaticano; porque sus columnas se elevan con más ligereza y gallardía, y sus mosaicos y de más ornatos, le prestan más gracia.

* * *

“La Basílica de Santa María la mayor que también se llamó liberiana y Santa María del pesebre, fué construida por Juan, Patricio romano, á quien la Santísima Virgen dijo en sueños: En la colina que mañana vereis cubierta de nieve, quiero que me erijais la iglesia, que vuestra piedad desea consagrarme. Al dia siguiente que era el 5 de Agosto de 352, apareció cubierta de nieve la cumbre del Esquilino, donde luego fué construida la gran Basílica de Santa María la mayor.

“La fachada de este hermoso templo ofrece sobre una espaciosa escalinata de dos tramos, cinco grandes arcos á que corresponden cinco entradas de la iglesia: la última de la derecha es la puerta santa, que sólo se abre cada veinticinco años: el pórtico superior é infe-

rior están sostenidos por dos órdenes de columnas jónicas y corintias. En el pórtico superior está el gran balcon, desde el cual se da la bendicion apostólica *ca urbi et orbi*, el quince de Agosto. Las tres naves de la iglesia, están sostenidas por 36 columnas jónicas, de mármol blanco. El pavimento de la nave mayor está formado de mosaico finísimo, que llamaban obra alejandrina. En el techo artesonado de la Basílica, se empleó el oro de México que enviaron los Reyes católicos, como tributo de gratitud y amor á la Estrella del mar que habia guiado las naves de Colon, al través del Océano. El altar papal de la Basílica encierra el cuerpo de San Matias y el de San Epafras.

“La Capilla del Sacramento es muy bella; tiene la forma de Cruz griega; y hermosos mármoles y bajo relieves la adornan por todas partes. Contiene las tumbas de San Pio V y Sixto V.

“La Capilla Borghese se tiene por la mejor entre todas de Roma. En el altar mayor hay una imágen antiquísima de Nuestra Señora, atribuida á San Lucas. Esta imágen fué sacada en procesion por San Gregorio Magno, en el año de 590; y entónces fué cuando un ángel apareció sobre la mole adriana, que luégo se llamó Castillo de San Ángel. En esta capilla están los sepuleros de Clemente V y Paulo VIII.

*
* *

“La basílica de Santa Cruz en Jerusalem es una de las 7 principales basílicas de Roma: consta de tres naves, la de en medio está sostenida por 8 columnas antiguas, de las doce que en otro tiempo tuvo. Debajo del altar mayor están los cuerpos de San Anastacio y San Cesáreo.” [1]

En esta Basílica vimos, tres espinas de la corona de Nuestro Señor, enteramente iguales á las que se conservan en Padua, en la iglesia de San Antonio.—Ví tambien, tres fragmentos de la Santa Cruz; un pedazo de la del buen ladron, y un dedo de Santo Tomas.

*
* *

“La Basílica de San Pedro in vinculis tiene el origen siguiente: La Emperatriz Eudóxia hallábase en Jerusalem, donde los cristianos le regalaron las cadenas con que San Pedro fué aherrojado por órden de Heródes. La Emperatriz mandó á Roma parte de aquellas cadenas; á su hija llamada tambien Eudóxia, la cual luego las llevó á San Leon el grande: este Pontífice al acercar la cadena traída de Jerusalem, á otra que San Pedro habia llevado en la cárcel mamertina, las

[1] Catalina, Rom.

dos cadenas se unieron milagrosamente y quedaron como una sola cadena que hubiera hecho un mismo artífice. Eudóxia entónces resolvió edificar una iglesia destinada á conservar la memoria de aquel milagro; y éste es el origen de la Basílica de San Pedro in vinculis.

“Las tres naves de que consta están divididas por dos órdenes de 22 columnas istriadas, con capitales dóricos.” (1)

En esta iglesia se guardan las cadenas de que hemos hablado.

Vi en ella el Moises de Miguel Ángel: gran rato estuve contemplando aquélla bellísima escultura, que hizo exclamar á su autor, al darle un martillazo junto á la rodilla derecha: ¡Por qué no hablas? No habla ese Moises, porque medita en grandes maravillas; que si llegara á revelarlas nadie lo comprendería. La expresion del Moises revela una majestad llena de elevacion y de grandeza, y una serenidad tan profunda, que nada descubre su principio. Era el amigo de Dios y el legislador de los hombres; el caudillo de un pueblo á quien amaba en extremo, á pesar de ser éste de dura cerviz é incircunsiso corazon; y sin embargo, el Moises no revela inquietud, ni su mirada es incierta: la amistad de Dios le da confianza y paz; y el cargo que pesa sobre sus hombros no lo fatiga ni oprime.

(1) Roma por Catalina.

*
*
*

Santa María de Ara coeli fué fundada sobre el templo que los romanos llamaban Aureocelio; y donde la tradicion señala una ara en el cielo, sostenida sobre nubes de oro. Tiene tres naves recibidas por 22 columnas de mármol. En el altar mayor está una imágen de Nuestra Señora, atribuida á San Lúcas; y en una Capilla interior estaba hace muy poco, una imágen del Niño Jesus, muy venerada por los romanos. Actualmente ésta imágen está en la sacristía, y pronto tendrán que llevarla á la iglesia, pues esa sacristía tiene que ser destruida por orden del Gobierno, como lo ha sido tambien, el célebre convento de los Franciscanos, que estaba unido á la iglesia.

*
*
*

San Juan de Letran. La primitiva Basílica fué construida por Constantino; y duró casi mil años; fué, des pues, reedificada en diversas épocas. La actual interior se divide en cinco naves, cuyas antiguas columnas

de granito, se conservan incruzadas en los nuevos pilares que hoy la sostienen. Tiene, además, las estatuas de los apóstoles; y sobre el altar mayor donde sólo el Papa celebra, hay un tabernáculo, adornado con buenas pinturas. Detrás está el Pórtico Leonino; obra del actual Pontífice; se conserva en esta iglesia una tabla de la mesa de la última cena.

“Desde que se franquea el umbral del vestíbulo de ésta Iglesia, ni los pies huellan más de mármol, ni la vista registra más de objetos que excitán admiración. En el interior de la Basílica, la abundancia de luz la resplandeciente, la limpieza de los mármoles, los cuatro órdenes de pilastras que forman las cinco naves, las dos filas colosales de estatuas de los apóstoles, y encima los bajo relieves en estuco, y los cuadros ovalados, producen una primera impresión de galería, ó gran museo, que sólo se desvanece cuando después de avanzar algunos pasos, se llega al crucero y se contempla el altar papal con su gran tabernáculo de estilo gótico, sostenido por cuatro columnas de granito. El altar de mármol sirve para proteger otro de madera en que celebró San Pedro. Encima, sostenido por cuatro columnas de mármol egipcio con capiteles corintios de bronce dorado, hay un suntuoso tabernáculo que guarda las cabezas de San Pedro y San Pablo, en bustos de oro y plata.

“En el fondo de la nave transversal se ve el altar del Sacramento, notable por su riqueza extraordinaria y por las cuatro grandes columnas corintias de metal do-

rado, que lo adornan.

“Las principales capillas de la Basílica, son la de Corsini, verdadero gabinete de escultura cristiana. Las paredes, el techo, el pavimento, todo está revestido de las piedras más bellas y estimadas: el orden corintio más lujoso, prevalece en su arquitectura y en sus adornos. Está dedicada á San Andres Corsini, cuyo retrato en mosaico, aparece entre dos bellísimas columnas de verde antiguo.

“La Capilla Torlonia es también notable por la riqueza de los mármoles que la decoran, y por el hermoso alto relieve de mármol blanco, que representa el descendimiento de la Cruz, por Tenerani.

“Entre las buenas pinturas de la Basílica, se nota la que representa á Bonifacio VIII, entre dos cardenales, publicandó el jubileo del año santo 1300; y en las de escultura, el sepulcro de Martino V.

“En las naves menores hay multitud de depósitos funerarios y una colección de inscripciones, que bien merecen ser recorridos y estudiados por los amantes de la Teología y de la Historia.

“En el siglo XIV hubo un incendio que abrasó el palacio de Letran, que estaba contiguo á la Basílica del mismo nombre: sólo se salvó la capilla dedicada á San Lorenzo y una parte del triclinium, construido por San Leon III á fines del siglo VIII: los restos del triclinium, y la antigua Capilla riquísima en reliquias, donde en un tiempo estuvieron las cabezas de San Pedro y San Pablo, existen todavía, á la extremidad de la pla-

za de Letran; allí está el devoto Santuario llamado la escala Santa.

*
*
*

“Sixto V mandó edificar un pórtico de cinco entradas delante de la primitiva capilla que se llamó el Santísimo Salvador: correspondiendo á la puerta de en medio, hizo extender en suave plano inclinado, bajo una hermosa bóveda, la escalera de mármol que perteneció al Palacio de Pilatos y que Jesucristo santificó con sus plantas y con su sangre. Santa Elena trajo del Oriente esta preciosa reliquia; está cubierta de madera y se sube de rodillas.” (1) En la capilla á donde conduce y que siempre está cerrada se ve una imágen de Jesucristo de doce años, pintura griega muy venerada.

Al visitar la Santa Escala y Santa Cruz en Jerusalem, tenemos los sentimientos expresados por Veuillot en las líneas siguientes:

“¡Oh profundidad de la miseria humana, peso abrumador del corazón, terror del alma! ¡Querer amarle, y comprender que no amamos á Jesucristo!.....”

“No le amamos, no; no le amamos. Aceptar su ley,

(1) Roma por Catalina.

dedicarse á su servicio, luchar por agradarle, y perseverar en la lucha hasta la muerte, no es amarle.

“Reina en nosotros la tristeza, nos acosan fatigas y temores, y arrojamos miradas sobre el mundo y sobre nosotros mismos, que indican bien claramente que no amamos.

“¿Por qué no somos de condicion tal, que el nombre sólo de Jesucristo nos haga prorumpir en llanto, y que nos atraiga como invencible iman la sola vista de la Cruz?

“Cuando Él subió esta escalera para ir al pretorio, habia sufrido ya la agonía por nuestros pecados; ¡y nosotros hemos podido tocar esas piedras sin morir de dolor y de amor!

“Cuando la corona de espinas desgarró su frente, hizo en ella heridas menos crueles, que la frivolidad y perversidad de nuestros pensamientos; ¡y, sin embargo, todos estos pensamientos no le pertenecen!.....”

“Cuando su cuerpo pendia de la cruz, era menos pesado á sus enclavadas manos, que las obras de las nuestras; ¡y á pesar de todo, nuestras manos aún obran el mal!.....”

“Jesus habia contado todos mis pasos, y los clavos que atraviesan sus piés son los pasos que nosotros damos en la senda del mal; ¡y no obstante, no se dirigen todos nuestros pasos á Jesus!

“Pilatos, Pilatos, ¿con qué derecho te hemos despreciado? Tú le entregaste, es verdad; pero ¿no le hemos entregado mil veces nosotros tambien? ¿No hemos

preferido el instigador del mal á Jesus?

“Pedro, Pedro, tú que tambien fuiste débil en un momento dado, danos tus inagotables lágrimas; alcánzanos esa mirada que te hizo llorar toda tu vida, y amar eternamente.

“Jesus, Jesus libertador, libranos de nosotros mismos, libranos de nuestro amor propio, y de nuestro temor hácia Vos; haced que os amemos.

“Que el amor nos ilumine, nos arrebate y nos consuma. Que nos ilumine con los rayos de la Cruz, que nos lleve á la Cruz, que nos consuma sobre la Cruz.

“Entónces no temblarémós ni de temor ni de cólera; nuestros labios pronunciarán palabras de victoria, y en vez de un murmullo inútil, se destilará de ellos la simiente de la vida.” (1)

(1) El Perfume de Roma.

CAPITULO X.

Roma.—San Andres.—San Pedro in montorio—La cárcel mamertina.—Santa Praxedis.—El Coloseo.

—El Foro Romano.—El arco de Septimio Se-

vero.—Otros monumentos.—Las Capillas Six-

tina y Paulina y las logias de Ra-

fael.—Galería y Museo del Va-

ticano.—Leon XIII.

* * *

Ademas de los templos referidos, visité algunos otros; todos en general hermosos y devotos; pero vacios de gente; entre estos, el de San Andres, donde está el noviciado de los Jesuitas. “Su forma oval, la variedad y riqueza de los mármoles y columnas que lo decoran, y los monumentos que encierra, hacen de esa Iglesia y de la Santa Casa que le es anexa, uno de los lugares más recogidos y más gratos para la meditacion y la plegaria: un sarcófago en el templo, y una estatua en la Capilla del noviciado, producen en la inteligencia y en el corazon del peregrino que los visita, una impresion que difícilmente se borra. El sarcófago pertenece á un humilde jesuita que murió en 1819 y que en el siglo se habia llamado Cárlos Manuel IV, Rey de Cerdeña. La estatua representa á San Estanislao de Kotska, moribundo tendido so-